

LOS CAMBIOS EN EL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO: ESTUDIO DE CASO DE LAS EDIFICACIONES DE LA MANZANA 49 DE LA CIUDAD DE CORRIENTES (ARG).

AUTORES: (*) MGTR. ARQ. PIÑEIRO, EDGAR A.;
(**) MGTR. ARQ. SALAS, MARÍA DEL PILAR

* Arquitecto. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Arquitectura. hdg2edgar@gmail.com.

** Arquitecta. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Arquitectura. plrsalas@gmail.com

RESUMEN

La manzana, reflejo de la ciudad, a modo de palimpsesto se va re escribiendo y hace posible la convivencia de expresiones de distintos tiempos en un mismo espacio. Se propone el análisis de edificaciones en las que se evidencian los cambios en el lenguaje arquitectónico. Se han seleccionado ejemplos de diferentes momentos, en los que se analiza el lenguaje, considerando la estética arquitectónica y los modos de construcción, (materiales, tecnologías y técnicas constructivas). Los resultados permiten sistematizar rasgos de las edificaciones y aportan al desarrollo de una metodología de análisis de los perfiles urbanos como integrantes del paisaje cultural.

CONTEXTO TEMPORAL

La manzana 49 de la ciudad de Corrientes, forma parte del conjunto donde se asentaron las primeras construcciones y se comenzó a delinear el damero conforme a las leyes de indias. En ella se pueden encontrar dos ejemplos de la época colonial y otros de diversas épocas que dan cuenta de los cambios y modificaciones que se sucedieron en la transición entre la colonia y el mundo moderno.

Si bien la Mz 49 se ubica en el centro administrativo de la ciudad, al no haberse establecido en ella organismos de gobierno (que tienen su propia lógica y en general no se modifican a lo largo del tiempo), los usos, fragmentaciones, formas y lenguajes utilizados acompañaron lo acontecido en el resto de la ciudad.

Algunos de los factores que generaron cambios en las formas de diseñar, construir y modificar el espacio urbano de herencia colonial fueron los que vivió el país luego del derrocamiento de Juan Manuel de Rosas, tras la batalla de Caseros en 1852 y la posterior organización de la Confederación. Estos cambios políticos llevaron al país a la construcción de la República y su inserción en el modelo de la economía liberal, que propiciaron el libre mercado, la dinamización del flujo de capital en los bancos[1] y las inversiones inmobiliarias en la compra y venta de terrenos. A ello se sumaron las coaliciones nacionales movidas por los intereses económicos y políticos, que motivaron conflagraciones bélicas, como la Guerra de la Triple Alianza (1865 -1870), que ocasionó una gran pérdida de vidas, seguida por las epidemia de fiebre amarilla[2].

Después de las epidemias y endemias (fiebre amarilla, cólera y tuberculosis ocurridas a fines del s. XIX), surgió el higienismo[1], una nueva visión; sistémica y multicausal del enfoque de la higiene urbana y la salud pública, que con posterioridad se aplicaron en la arquitectura doméstica.

Al mismo tiempo, la industria mecánica - fabril extranjera y local, pusieron a disposición una gran cantidad de materiales[4] necesarios para todo tipo de soluciones arquitectónicas y urbanas (viviendas, infraestructura, equipamientos para la salud y el esparcimiento). Se sumó la posibilidad de acceder a estos materiales, debido a una mayor circulación de la moneda, merced a la consolidación de la burguesía. Esta conjunción de situaciones posibilitaron la proliferación de bazares y casas de ramos generales en donde hubo nutridos catálogos de materiales y libros técnicos importados, que presentaban múltiples posibilidades de resolución estética y técnicas de las edificaciones[5]

También los cambios tecnológicos modificaron las estructuras del paisaje urbano con la incorporación del agua corriente, el alumbrado público, la revolución en las comunicaciones (FFCC, telégrafo). Las masivas formas de comunicación gráfica (periódicos, revistas, etc.)[6] impactaron en la sociedad, a la par que transformaron la manera de vivir y los gustos estéticos. En nuestro país, el gran auge migratorio se reflejó en las construcciones de cada localidad de la creciente República Argentina.

La necesidad de consolidar una identidad nacional, ante la inminente celebración del centenario (1910),[1] fue el escenario en el que se modificó la imagen urbana con el paradigma moderno, en consonancia con las políticas mundiales y los modelos económicos de las potencias europeas (Reino Unido, Francia, Imperio Austro Húngaro). Fueron posibles nuevas dinámicas de relación interprovinciales y mundiales en el plano político, económico y cultural. Estos factores brindaron la posibilidad de adopción de tecnologías y distintas materialidades, técnicas y estéticas en formas, texturas y escalas; a la par que en Buenos Aires y todas las capitales del territorio nacional. Un fenómeno que se manifestó en el continente americano sobre la base del modelo económico liberal.

[2] La ciudad de Corrientes contaba con 11.000 habitantes hacia 1870. En 1871 la ciudad contaba con 5.000 habitantes (Moreno L. R. 1948: 74)

[3] El médico higienista Emilio Coni desarrolla en 1898 un lúcido informe sobre el estado sanitario de la ciudad de Corrientes y realiza un contundente diagnóstico - extensible a la condición sanitaria de toda la provincia y el país-. Sobre el problema del agua dice "La provisión de agua potable en la capital es hoy deficiente y peligrosa para la salud pública (1918: 445). En relación a la higiene privada y las condiciones sanitarias urbana y rural expone la necesidad de la construcción de un hospital para el aislamiento y tratamiento de enfermedades como la tuberculosis y lepra.

[4] Dorfman (1893) dice que el "rubro de construcciones abarca aserraderos, fábricas de cal ladrillos, tejas, etcétera; suma cerca de 4.000 empresas (17 %) con 46 millones de capital (11 %) y una buena parte de fuerza motriz (10.500 HP, es decir, 25 %). Figura, también, un magro grupo de Metales y Anexos que comprende más de 3.000 pequeños talleres mecánicos, herrerías, fundiciones, broncecerías y plomerías, fábricas de caños y artefactos sanitarios, etcétera. Presumiblemente se incluyen también los talleres ferroviarios, que, en número de 50, aquel año empleaban más de 6.000 personas (40 % del total correspondiente al rubro. En Productos Químicos se hallan industrias vinculadas a jabonerías, graserías, fábricas de velas, tintorerías y una incipiente industria química derivada de la elaboración del gas de alumbrado, ya existente en Buenos Aires y una o dos ciudades importantes del Litoral. Sus comienzos deben remontarse al año 1875, pero el crecimiento acelerado se produce con posterioridad al 90" (1970: 210) A finales de siglo, la producción de cal, cemento, vidrio, tablas y confección de muebles y aberturas pisos calcáreos competían con las que se importaban de EEUU y Europa.

[5] Además de catálogos de materiales de la construcción (Casa Pini, Giovanni Lui y Co., Saccone y Borla, La Trabajadora), los negocios ofrecían molduras para la resolución de ornamentaciones de lenguaje ecléctico para las fachadas, aberturas de madera y estructuras metálicas. Los manuales de la construcción de autores españoles, franceses, italianos tenían un gran despliegue gráfico que mostraban paso a paso como erigir todo tipo de construcción en el más variado repertorio historicista.

[6] Palabras que en ese tiempo definían el término moderno como el Art Nouveau, Petit Hotel, palacios eran usados para definir los gustos estéticos de la burguesía, compuestas por una amalgama social de criollos e inmigrantes nacionalizados. Dichos gustos, eran difundidos masivamente por diarios gráficos de información general como el periódico Sud-Americano de 1887 y revistas de construcción y arquitectura como las publicaciones "Revista técnica" (1895) y "El Arquitecto Constructor" (1908) que además mostraban los últimos avances en las nuevas técnicas tecnológicas y ponían al día en el valor del metro cuadrado de la construcción.

[7] Los libros ilustrados, editados en 1910. (La República Argentina -1910- de Colombo, E. y Urien, M. C.; La República Argentina de Chueco E. M. y la Guía General de la provincia de Corrientes de Serrano B.) demuestran las principales ciudades del país donde las construcciones de gobierno, deculto y las de orden privado muestran un frondoso repertorio de estilos propios del lenguaje ecléctico, sin distinción de clases sociales y preferencia funcional.

[1] Desde 1850 el gobierno provincial inició los proyectos de creación de un Banco, concretado hacia 1880. En la Guía Serrano B. (1904) se menciona la instalación del Bancos en Corrientes, Goya Bella Vista, Monte Caseros.

METODOLOGÍA Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

El actual paisaje urbano de la manzana 49 presenta las huellas y capas de los procesos de transformación urbana que se manifiestan hasta la actualidad. Se seleccionaron ejemplos de la época colonial hasta 1920. Aunque no se tiene certeza de los años de construcción, la documentación iconográfica (fotografías, material impreso, planos o mensuras), así como relatos nos permiten aproximarnos al momento en que fueron edificadas, y por tanto relacionar sus características con el contexto en que se produjeron.

Se analizan los perfiles urbanos actuales en donde se identifican los elementos que dan cuenta de los cambios y modificaciones (lenguajes, estéticas arquitectónicas, materiales, tecnologías y técnicas constructivas). También pueden intuirse cambios funcionales y espaciales (se observan las subdivisiones que se operaron), aunque no son objeto de análisis de este trabajo. (Figura N° 1)



Fig. 1. Plano aéreo de 1958 (Fuente: Catastro). Manzana 49 con sus loteos y edificaciones analizadas: rojo las edificaciones que conservan rasgos del lenguaje colonial; azul, las edificaciones eclécticas; amarillo las edificaciones de lenguaje moderno. (Dibujo Edgar Piñeiro 2022).

En base a registros fotográficos, documentación iconográfica y escrita del sector, así como de algunas edificaciones, se elaboraron tablas de doble entrada, abarcado el total de casas de cada perfil de calles F.J. de la Quintana, Salta, La Rioja y Plácido Martínez. A cada una se le asignó un número para la descripción de los materiales, técnicas, tecnologías y lenguajes predominantes. En observaciones se registraron modificaciones o transformaciones que fueran evidentes. (Figura N° 2)

Edificaciones del perfil sobre calle F. J. de la Quintana – Mza 49	Materiales técnicas y tecnologías	Lenguajes predominantes	Observaciones
4.f Negocio.	Adaptación de un bazar de finales del siglo XIX.	Lenguaje ecléctico, presenta una serie de molduras y balaustrada con una modulación propia renacimiento italiano.	La esquina conserva elementos de ornamentos y modulación original.
4. g Negocio.	Adaptación de un bazar de finales del siglo XIX.	Lenguaje ecléctico, presenta una serie de molduras y balaustrada con una modulación propia renacimiento italiano.	Sector del bazar "La buena Medida, alterado con agregados modernos que rompen con la modulación original.
4.f Vivienda.	Pared de ladrillo con mezcla de asiento a la cal y revoques de cal y cemento. Adaptación de un bazar de finales del siglo XIX.	Lenguaje ecléctico, presenta una serie de molduras y balaustrada con una modulación propia renacimiento italiano.	Sector del bazar "La buena Medida, alterado con agregados modernos que rompen con la modulación original.
5 Museo Arqueológico y Antropológico "Casa Martínez. Casa de familia en el siglo XVIII. Modificaciones en el siglo XIX y XX. Reconstruida en el siglo XXI.	Construido originalmente en adobe presentan agregados de ladrillo y de piedra. El revoque exterior de cal se evidencia en el cuero que sobresale e irrumpe el ritmo de la galería. Reconstruida 2015.	De origen colonial, su fachada fragmentada presenta un cuerpo de lenguaje ecléctico, según las ampliaciones realizadas a finales del siglo XIX.	Se observa en la foto de 1897 una línea de balaustrada en el sector correspondiente a la casa Martínez y que denota su ampliación sobre la línea municipal.

Fig. 2. Perfil calle Fray Luis de la Quintana. Fragmento de tablas de doble entrada realizado para cada perfil. (Fuente: Elaboración propia)

De cada ejemplo seleccionado, se diseñaron fichas en donde se registraron aspectos singulares del lenguaje (Figura N° 3)




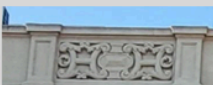

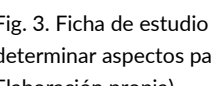
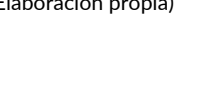


Perfil calle F. J de la Quintana: edificación 6	Rasgos característicos del lenguaje: sus componentes
	Copones: de coronamiento formado por cuatro mascarones grotesco. Coincidente con cada copón y sobre la cornisa se sitúan modillones geométricos.
	Moldura de arco en saledizo formados por seis modillones continuos.
	Ménsula ornamental decorada con guirnaldas y ostra, cada una, ubicada por debajo de cada imposta del arco.
	Frontón de arco quebrado con ornamentos internos de guirnaldas, ostra y medallón oval.
	Ornamentos y rehundidos de formas curvilíneas contiene elementos florales, en relieve, sobre una rejilla a 45°.
	Laceria bajo arco: contiene un medallón y en sus dos extremos, se apoya en dos modillones de motivos orgánicos.
	Medallón se encuentra dentro de una laceria con ornamentos florales, hojas, espigas y ostras.
	Modillón bajo frontón con decoraciones florales.
	Laceria bajo la cornisa, es de tipo geométrico con guirnaldas. Se alternan de manera regular entre pequeñas pilastras.

Fig. 3. Ficha de estudio de los componentes de fachada para determinar aspectos particulares de cada lenguaje. (Fuente: Elaboración propia)

EL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO

Se han encontrado diferentes conceptualizaciones, en muchos casos al lenguaje se lo toma como sinónimo de estética[8]. Tomaremos la visión desde la historiografía, a través del abordaje teórico del maestro Eduardo Sacriste:

El lenguaje está conformado por una serie de valores imponderables, tales como la proporción, los ritmos, la textura, el color, la escala, la decoración, etcétera. Valores que se establecen, por ejemplo, al fijar el alto y el ancho de un muro o un vano, al establecer una subdivisión del mismo, al colocar una ventana o fijar una serie de ventanas, al elegir un material, al pintar una superficie.

Estos valores imponderables hacen al lenguaje de la obra y corresponden al aspecto plástico de la arquitectura. Así hemos establecido que la arquitectura tiene un aspecto técnico (lo constructivo), aspecto que requiere oficio, otro aspecto plástico que requiere intuición. Una obra perfectamente construida que tenga como autor a un arquitecto carente de sensibilidad para los valores plásticos será un mero hecho constructivo, Para que una obra construida supere el hecho material debe llegar a afectar nuestra sensibilidad, debe producir una delectación de orden plástico, y esa sensación se consigue precisamente dominando los valores plásticos de la obra arquitectónica. (Sacriste, 1976:64).

De esta manera, la proporción está dada por la relación entre el alto y el ancho de fachadas, junto con la presencia de zócalos, remates y tamaño de las carpinterías. El ritmo está indicado por las distancias entre columnas, pilares y/o, pilastras, así como por el ancho y distribución de vanos (puertas y ventanas). También hacen al lenguaje la terminación de los muros (lisos, almohadillados, tipo diamante, etc.); la forma elegida para las zapatas (lobuladas, curvilíneas, trapezoidales, mixtas), los tipos de capiteles (cilíndricos y/o con molduras imitando los órdenes griegos), así como por la presencia de elementos decorativos (atlantes, grutescos, medallones, escudos, mascarones). Complementan el lenguaje el tipo de carpinterías (con dinteles rectos o abovedados / tipo tablero, de vidrio repartido, con frisos y con montantes batientes o en abanico, de madera o metálicas), si cuentan con lencerías (ornamentos lineales, geométricas, florales repetitivas), guardapolvos y molduras (realzadas, de hueso y perla, bordón, funículo, junquillo, gótica, pico de cuervo, billetas, diente de perro). También el tipo de rejas (de madera, hierro de barras, ornamentales, etc.), presencia de persianas, celosías y todo detalle que complete la obra.

Esto permite determinar al menos tres momentos en los que se pueden reconocer las modificaciones y cambios de lenguaje. Un primer momento, durante la colonia, se corresponde con el uso de materiales de manufacturas, principalmente tierra, palma, madera y luego hierro de forja. Los elementos lingüísticos eran los propios de los materiales trabajados de manera rústica, sin muchas herramientas. Debajo de las cubiertas de teja (primero de palma y luego cerámicas) se dejaba ver la estructura que constituía el cielorraso (entacuarados, tablas o tejuelas de ladrillo). Los pocos elementos ornamentales podían visualizarse en las terminaciones de las columnas y su coronamiento de zapatas de las galerías. El ritmo y escala de las galerías estaba dado por las columnas de madera dura, al principio de sección cuadrada y más adelante torneadas de mayor altura. Los sólidos, anchos y lisos muros (de entramado o adobe) prevalecen sobre los vanos. Las paredes eran pintadas a la cal, de color blanco en nuestra región. Las macizas carpinterías de madera -con herrajes de hierro-, contaron primero con rejas de madera y más adelante con simples barrotes de hierro cuadrado y planchuelas (no había soldaduras). Algunas pocas ornamentaciones de elementos en forma de "S", y luego florales o de guirnaldas podrían adornarlas. Los pisos, al principio de ladrillones, asentados sobre tierra apisonada fueron luego cubiertos por pisos calcáreos.

Luego de la revolución de mayo, y por muchas décadas, este lenguaje fue asociado a la dependencia española, por lo que las nuevas edificaciones buscaban otra imagen. Su difícil mantenimiento y la falta de interés en mantener las existentes, hizo que hoy los edificios de esta época sean escasos. Las nuevas posibilidades técnicas y tecnológicas que brindó la industrialización, impulsadas por un inusitado mercado de la construcción fueron desplazando las tradicionales técnicas del periodo virreinal, que en Corrientes se usaron hasta bien avanzado el siglo XIX.

[8] En dichos aspectos, el desarrollo de la estética como disciplina de la filosofía occidental, desde el siglo XV establece los parámetros, en la escala de valores de la producción artística y arquitectónica y establece un sistema de catalogación. La etimología nos informa que "estético" procede del griego aistêtikos (de aisthesis = sensación, sensibilidad). Podríamos afirmar que la Estética, aistêtiké episteme, cubre el vasto campo de la representación sensible de la experiencia humana. A través de la representación sensible, el ser humano tiene una imagen de sí, toma conciencia de sí: se ve. Debemos aclarar que la Estética no estudia todo tipo de representación sensible de la experiencia humana sino aquella que la obra de arte concreta. Si bien, junto al arte, la belleza ha constituido históricamente el objeto de la Estética, es indudable que hoy es aquél, y no ésta, el que delimita el campo de la disciplina." (Olivera E. 2017: 22 a 23)

Esta nueva etapa se identificó con el lenguaje ecléctico historicista, entendido como la “combinación de elementos seleccionados de diversas fuentes para formar un todo; en arquitectura, uso de estilos históricos de épocas anteriores para establecer vínculos asociativos entre aspecto y uso funcional” (Roth, 1999: 574). La función simbólica de tomar ornamentos de cualquier periodo histórico marcaba el nuevo gusto estético, al hacer referencia a distintos periodos del arte: grecolatino, edad media renacentista, manierismo, barroco, etc.

Buschiazzo, sobre el uso y abuso del lenguaje ecléctico, arremete con la frase de “la orgía de formas eclécticas”, refiriéndose al empleo de elementos estéticos del Renacimiento, el Barroco y el Gótico victoriano, en donde en un solo edificio podían convivir de dos a cuatro formas de estilos que podrían asimilarse a “un pastiche”. (Buschiazzo, 1971: 23)

De tal modo, la adopción de estos lenguajes, medido en las primeras edificaciones -a partir de alrededor de 1850-, luego más ornamentadas -propias de finales del XIX- y las que sucesivamente tomaron elementos de dos o más periodos artísticos (incluido los que proponía la Secesión Vienesa) en las primeras décadas del siglo XX, componen un lenguaje que en términos de Liernur se compara metafóricamente con la “torre de Babel”.

El escenario que fue construyéndose en la Argentina en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del XX constituía un gigantesco mosaico. Si todas las lenguas se escuchaban en las grandes ciudades del litoral, en los nuevos enclaves industriales y en los caminos de la llanura, la escena de ese murmullo se reproducía en unas formas construidas en las que no se destacaba un mensaje en particular. (Liernur, 2001: 90)

Generalmente hay una coherencia entre la época de realización, los sistemas constructivos, materiales y el lenguaje arquitectónico utilizado. Por ejemplo, la desornamentación y el cambio de escala, el uso de aberturas estándar (de madera, hierro o aluminio), con una altura de dintel que no supera los 3 metros, dispuestas de manera horizontal, expresan aspectos del lenguaje moderno dando inicio a un tercer momento en la que se comenzó a dejar de lado el abigarrado lenguaje ecléctico.

LOS LENGUAJES Y LA MATERIALIDAD EDILICIA EN LOS PERFILES ACTUALES

Perfil calle La Rioja

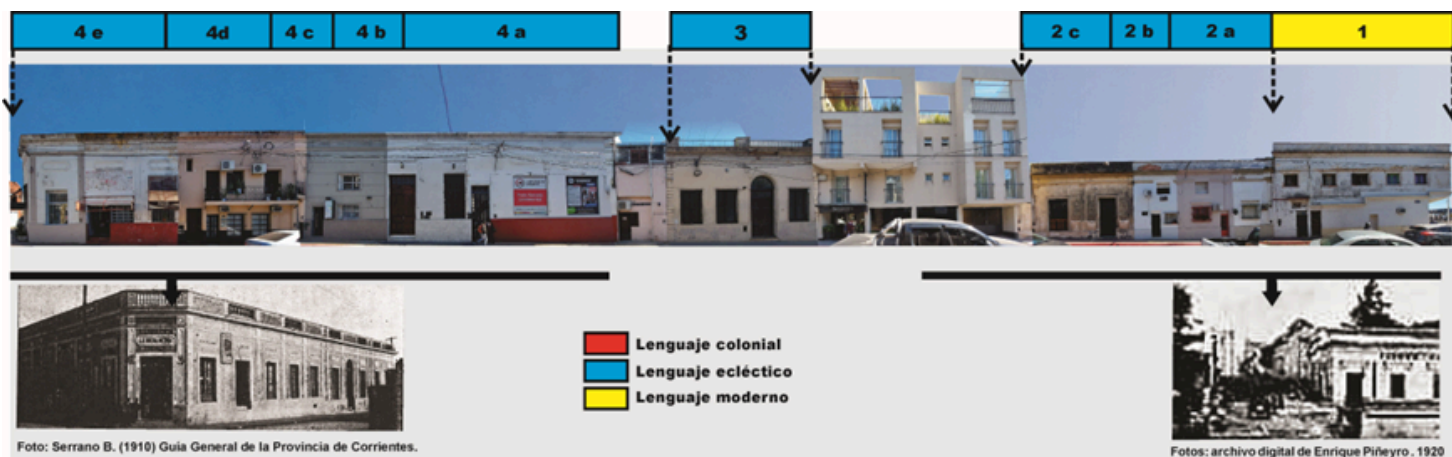


Fig. 4. Perfil actual calle La Rioja, entre F.J. de la Quintana y Costanera. (Elab.: Edgar Piñeyro)

Los edificios ubicados en la calle Rioja, al igual que las ubicadas por la calle Salta, se presume que no aparecieron hasta cerca del 1900, a excepción del negocio en la esquina del Almacén bazar y ferretería “La buena medida”. Esta propiedad cuenta con un amplio frente cercano a los 50 metros/ más de media cuadra. Dicha construcción todavía en pie puede observarse fragmentada. Su fachada de 22 metros por la calle F. J. de la Quintana, presenta una fachada ecléctica modulada por pilastras de ritmo regular, que tuvo un coronamiento de balaustre en barandillas de H° A°. Actualmente solo conserva su entablamento rectilíneo con ornamentación denticulada. En la edificación continua, los elementos del lenguaje ecléctico se encuentran intactos, en especial el pretil de hierro fundido y las pilastras almohadilladas. (Figura N° 5). Hacia la esquina, otra edificación con un fragmento sin alterar, muestra variantes dentro del lenguaje.



Fig. 5. Detalle casas sobre bajada calle La Rioja. Izq.: Pretil metálico y puerta con dintel de medio punto y batiente tipo abanico, molduras con saledizo rectilíneo. Pilastras almohadilladas / Der. Remate liso, pilastras lisas y molduras. Puerta y ventanas con dintel recto –sector de fachada-(Fotos: Salas P. 2023)

Perfil calle Fray José de la Quintana



Figura N° 6. Perfil urbano calle F. J. de la Quintana. (Elab.: Edgar Piñeiro)

De los edificios ubicados sobre la calle Fray José de la Quintana se analizarán el Museo de Artesanías Tradicionales Folklóricas (MATF), el Colegio Informático San Juan de Vera, el Museo Arqueológico y Antropológico “Casa Martínez” (MAA) y la casona donde funcionan diversos comercios, sobre calle la Rioja.

Los Museos MATF y el MAA fueron casas, que se reconocen como del período colonial. Por las huellas y capas de materiales, técnicas, registros y especialmente por los relatos de la época, se sabe que ambos han sido edificados en el solar indiano. Responden a las formas de construcción de esa época, con gruesas paredes de adobe. La presencia de cal evidencia intervenciones posteriores siglo XVIII. Ambas poseen vestigios

de los pies derechos y zapatas lobuladas comunes en las residencias del periodo virreinal. Es importante aclarar que seguramente no corresponden a las primeras construcciones que se hicieron en la manzana o la ciudad, las que se caracterizaron por el entramado de madera relleno con tierra, techos de tejas de palma y rejas de madera.

La casa de la familia Mecca, (actual MATF), tiene una planta en L al llegar a la esquina de la calle Salta. Se observa un posible agregado de habitaciones, resueltos con otras técnicas -propias del siglo XIX- que coincide con los loteos realizados en ese siglo.

Una descripción de 1950[9], da cuenta de las importantes transformaciones que tuvo la casa Martínez, (actual MAA), desde su primera edificación en el siglo XVIII hasta el siglo XX. Este proceso es coincidente con las modificaciones en paisaje urbano, sobre todo con la regulación en la trama y definición de la manzana, con los frentes sobre línea municipal y las alturas de las casas eclécticas que duplicarán o triplicarán los altos de las viviendas en galerías, ya fragmentadas por los sub-loteos.



Figura N° 7. Galería interior y detalle zapatas lobuladas -madera- de Casa Mecca / Casa Martínez. Sector de galería, capitel de madera torneado. Imagen de Año 2023. (Fotos Salas, MP. - Piñeiro E., 2023)

Los otros dos ejemplos analizados muestran en sus frentes un lenguaje historicista-ecléctico, liberados de las galerías. Aparecen, junto a un zócalo alto, importantes remates marcados por la cornisa superior. Se observan también pilastras y molduras rodeando ventanas. Medallones, mascarones y lacerías ornamentales que denotan los nuevos gustos estéticos.

Se observa una progresiva fragmentación de los solares, con lotes mucho más angostos (9 o 12 metros de frente). Esta dinámica de subdivisiones fue provocada por el encarecimiento del suelo, el aumento de la demanda debido a la creciente inmigración, un mayor auge comercial y el surgimiento de la nueva clase burguesa, con un mayor ritmo económico, propio de la vida moderna hacia 1910.

Perfil calle Salta

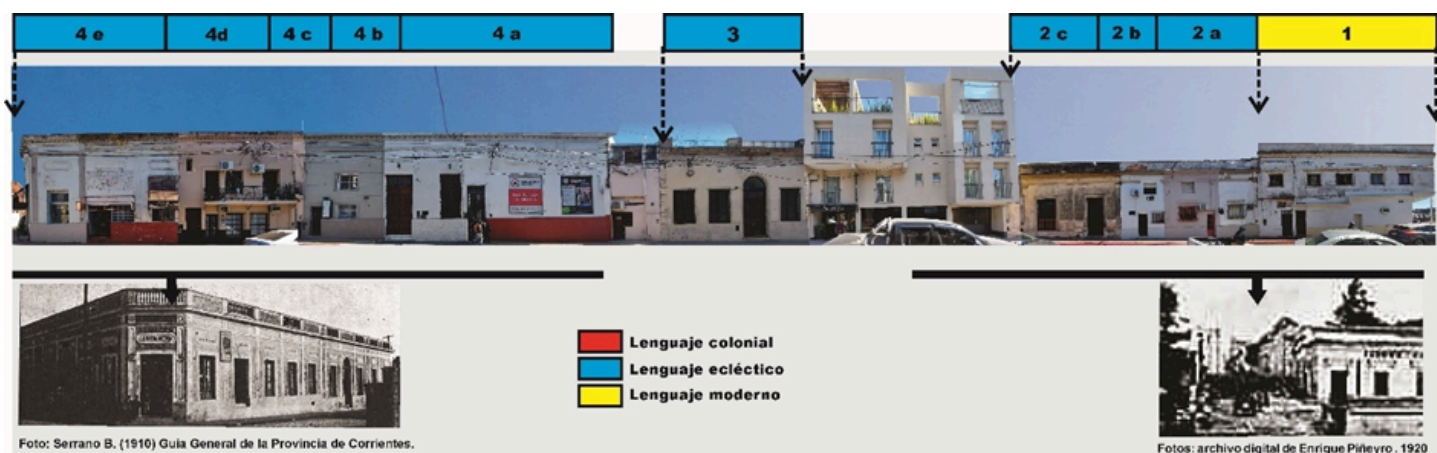


Figura N° 8. Perfil actual calle Salta, entre Costanera y F.J de la Quintana. (Elab.: Edgar Piñeiro)

Los edificios ubicados en las calle Salta y La Rioja estuvieron sujetos a las mismas condiciones de modificaciones y adaptaciones que las ubicadas por la calle Fray J. L. de la Quintana, pero con la variante que, por el gran desnivel que hay hacia río, estas edificaciones, de lenguaje ecléctico y moderno, fueron construidas a partir de las últimas décadas del siglo XIX, merced a la construcción de los drenajes de los desniveles del sector[10], posibles por la comercialización y uso del cemento, las herramientas de albañilería de acero para excavaciones y cimentación.

[9] En la descripción de Carlos Virgil apunta sobre la casa Martínez que "Levantada sobre un terraplén de tierra apisonada, en las proximidades de las barrancas del río Paraná y a la misma distancia de las puntas de San Sebastián y La Batería, constituyó en su época una verdadera avanzada del progreso urbano. Rodeada de amplios jardines y emplazada unos cinco metros adentro de la línea de edificación, la tradicional casa, pese a las modificaciones que ha sufrido, aún conserva sus características de casona típicamente colonial. Sus paredes, de gran espesor, son de adobe, y los techos de las habitaciones, así como también los de las amplias galerías, conservaron hasta hace unos años sus tejas de palmera, reemplazadas luego por las de barro cocido. Los pisos eran de tierra apisonada y sus ventanas protegidas por las clásicas rejas coloniales. En su perímetro la propiedad tenía una fuerte muralla hecha con palos de quebracho, que la defendía de los posibles ataques de los indígenas. Entre las modificaciones que ha sufrido la casa en el correr de los años figuran la sustitución de la muralla de palos por una reja de hierro y el agregado, en el año 1892, de una habitación en su frente, que rompió la armonía de la arquitectura colonial" (1959:191)

[10] En fotos aéreas de la ciudad de 1958, se puede observar en la esquina de Salta y Av. Costanera edificaciones bajas.



Fig. 9. Detalle actual facultad de Derecho. Frontones triangulares sobre ménsulas, frisos, rejas bajas tipo balcón. Muro con revoque almohadillado Balaustrada de columnatas de H°A°. Acceso remarcado por columnatas simétricas, de fuste redondo y arco rebajado con bajo relieve y tímpano ornamentado. (Fotos: Salas P. 2023)

Perfil Plácido Martínez



Figura N° 10. Perfil actual Av. Costanera, entre La Rioja y Salta. (Elab.: Edgar Piñeyro)

En las construcciones sobre la actual Plácido Martínez, se pueden apreciar construcciones que han sido construidas o reformadas en las últimas décadas, lo que se explica en que la definición del borde hacia el río, que se consolidó más tardíamente. La esquina de la vivienda, según fotografía de 1920 muestra la presencia de una casa de 8 m. de alto por 38 m. de largo de lenguaje ecléctico, hoy demolida. Luego se observa la mitad de la fachada de una gran casona donde funciona actualmente una institución educativa. Se puede apreciar el carácter monumental que le confieren los aventanamientos y puertas de 2.50 a 3.50 m. y la jerarquización de los ingresos. Las paredes revocadas, con sus particulares molduras neo renacentistas y otras tomadas del repertorio del barroco y manierismo. Resulta significativa la balaustrada de H° A°, con lancería de motivos florales y contundentes saledizos denticulados. La puerta presenta un montante en forma de abanico y lo enmarca un arco de medio punto con clave y ornamentación zoomorfa.



Figura N° 11. Detalles casona sobre Plácido Martínez. Rejas de hierro fundido con ornato tipo ancla. Pilastras estriadas, capiteles corintios. Balaustre de columnatas de cemento. Acceso remarcado por reja de medio con batiente tipo abanico, clave de ornato zoomorfo (Fotos: Salas P. 2023)

CONCLUSIONES

La manzana 49 es un ejemplo notorio de la ciudad y sus lógicas transformaciones a raíz de los cambios generales que perfilaron el rumbo político - económico del país a partir de 1852. Algunas edificaciones se mantuvieron durante 200 años y fueron posteriormente demolidas o alteradas por nuevos lenguajes arquitectónicos.

El estudio de los aspectos lingüísticos de los perfiles permitió determinar y visibilizar que los cambios en el pasaje de la ciudad colonial a la ciudad moderna fueron a causa de múltiples factores que determinaron cambios en el gusto y la estética, ligados a la existencia y posibilidad de elección de nuevos materiales y tecnologías. Dichas circunstancias re-escribieron y reconvirtieron los perfiles urbanos, en donde conviven expresiones de distintos tiempos en un mismo espacio.

Las primeras modificaciones se dieron por el deterioro y la demolición de las casas construidas en adobe o entramado y su paulatina sustitución por edificaciones impulsadas por nuevas formas de vivir, la búsqueda de condiciones de mayor salubridad para una sociedad en proceso de modernización, expresadas en las nacientes normativas municipales. Las adaptaciones respondieron también a los propietarios que dejaron en pie, parte de la arquitectura existente, agregando más espacios cubiertos construidos con los materiales industrializados en fábricas del país o importados. Las aspiraciones y posibilidades de los propietarios definieron la selección de las formas y elementos introducidos.

El repertorio del lenguaje ecléctico de pilastras, cornisas, rejas, paredes de ladrillo de fábrica y revoques de cal y cemento, perfiles metálicos para la estructura de techos y columnas, etc., constituyeron el punto de inflexión en las técnicas y lenguajes de la arquitectura moderna. Estas condiciones de cambios, modificaciones y adaptaciones pueden verificarse en el estudio de la manzana 49 y la lectura actual de los perfiles evidencian estas sucesivas transformaciones.

A partir del análisis de los ejemplos se reconocieron tres lenguajes: el colonial, el ecléctico y el moderno. Estos lenguajes no necesariamente coinciden con los periodos históricos, que van desde la conformación del Virreinato, atraviesan la conformación de la república y los procesos de modernización del siglo XX. Ejemplos de ello constituyen las galerías con pie derecho coronados con zapatas ornamentadas, que se siguieron construyendo durante todo el siglo XIX y los edificios eclécticos que se continuaron construyendo hasta pasado 1930, cuando empiezan las primeras obras modernas a nivel mundial, un poco después se verán en el país, y que en nuestra región aparecieron décadas después.

BIBLIOGRAFIA

- ADELIN, J.** (1887) *Vocabulario de términos de arte.* Madrid, España. Imprenta de La Ilustración española y americana.
- BARBEROT, F.** (1947). *Tratado Práctico de la Edificación.* Tomos I y II. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili.
- BUSCHIAZZO, M.** (1971) *La arquitectura en la república Argentina. 1810 - 1930.* Buenos Aires, Argentina. Editorial Mac Gaul.
- CONI, E.** (1918) *Memorias de un médico higienista.* Buenos Aires. Argentina: Talleres Gráficos A. Flabian
- COLOMBO, E.;** Urien, M. C. (1910) *La República Argentina de 1910.* Buenos Aires. Argentina. Casa Editora Maucci Hermano.
- COUTY EDMUNDO** (1918) *El dibujo y la composición decorativa.* Gustavo Gili. Editor. Barcelona España
- CLOQUET L.** (1901) *Traite D'architecture.* Tomo 5. Ch. Béranger Editeur.
- CHUECO M. C.** (1910) *La República Argentina en Su Primer Centenario Tomo I y II.* Buenos Aires. Argentina. Editorial Lausanne.
- DORFMAN, A.** (1970) *Historia de la industria Argentina.* Argentina Buenos Aires. Editorial Solar.
- GAUTHIER, JOSEPH - LOUIS CAPELLE** (1911) *Traité de Composition decorative.* Editorial Librairie Plon. Paris, Francia.
- LIERNUR, J. F.** (2001) *Arquitectura en la Argentina del siglo XX: la construcción de la modernidad.* Editor: Buenos Aires. Fondo Nacional de las Artes.
- MACIEL, M. S.** (2008) *Dirección General de Preservación del Patrimonio Urbano y Arquitectónico. Subsecretaría de Desarrollo Urbano. Secretaría de Planificación Inventario de Bienes Inmuebles de Valor Patrimonial. Catalogación. Ciudad de Corrientes. Argentina.*
- MORA NADAL V.** (1946) *Estética de la arquitectura colonial y post colonial* Argentina. Editorial El Ateneo. Buenos Aires. Argentina.
- MORENO CARLOS** (1995) *De las viejas tapias y ladrillos 4. Centro para la conservación del patrimonio r urbano y rural S.I.P F D.U. U.B.A. Instituto Argentino de Investigación de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Junto a de Estudios Históricos de Cañuelas. Bs. As.*
- MORENO L. R.** (1949) *La peste histórica de 1871. Fiebre amarilla en Buenos Aires y Corrientes. Paraná. Argentina.* Editorial Nueva impresora.
- ROTH L. M.** (1999) *Entender la arquitectura sus elementos, historia y significado.* Barcelona España: Editorial Gustavo Gili..
- SACRISTE EDUARDO** (1976) *Arquitectura - Charlas a Principiantes".* Argentina: Editorial EUDEBA.
- OLIVERAS ELENA** (2017) *Estética. La cuestión del arte.* Argentina: Emecé editora.
- PIÑEIRO, E.A.; SALAS, M. DEL P.; CONTRERAS, A.** (2022) *La imagen urbana de ciudad de Corrientes: análisis la manzana n° 49, desde la época colonial a inicios del s. xx.* En *Jornadas de Comunicaciones científicas y tecnológicas DIEG 2022.* FAU. UNNE.
- SERRANO B.** (1904) *Guía General de la provincia de Corrientes.* Corrientes, Argentina: Imprenta Encuad.
- SERRANO B.** (1910) *Guía General de la provincia de Corrientes* Corrientes, Argentina: Imprenta Encuad.
- WARE, D; BEATTY B.** *Diccionario* (1969). *Manual ilustrado de Arquitectura.* Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.
- VALENZUELA, M. V.; PIÑEIRO, E. A.** (2021) *Una propuesta metodológica para la identificación de categorías de paisajes culturales patrimoniales en la región Noroeste de Corrientes.* Revista institucional ADNEA n 9 edición anual <https://revistas.unne.edu.ar>
- VIGIL, CARLOS** (1959) *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina.* Buenos Aires: Editorial Atlántida.